

# En la mesa con Santo Domingo





### **“EN LA MESA CON DOMINGO”**

**El año 2021 fue el año de la celebración del VIII centenario de la muerte de Santo Domingo de Guzmán. Los dominicos de la Vicaria de la Provincia del Rosario organizaron una exposición ambulante bajo el título “en la mesa con Domingo”. La exposición está configurada por una serie de paneles con texto evocador y algunas reproducciones, así como obras de arte que acompaña el discurso expositivo, entre ellas caben destacar: la pintura “Santo Domingo in Soriano” de Juan Bautista Maino, cedido por las dominicas del Monasterio de Santo Domingo el Real de Toledo y el conjunto escultórico “El abrazo de San Francisco y Santo Domingo” de Salvador Carmona procedente del Real Monasterio de Santo Tomás de Ávila. Completan la muestra diferentes obras del Museo Oriental del mismo convento y del museo Porticum Salutis (Convento Santo Domingo de Ocaña), diversas esculturas de santos dominicos procedentes del Convento de Arcas Reales, la virgen del Rosario de Ocaña, el cuadro de Sto. Domingo del P. Julio Ibáñez del convento de San Pedro Mártir.**

**El itinerario de la Exposición comenzó el día 22 de mayo en Ocaña (Toledo) y fue pasando por los distintos conventos y casas de la Vicaria, además de otros lugares donde en el pasado hubo presencia dominicana**

CALENDARIO EXPOSICIÓN

# En la mesa con Santo Domingo

---

CONVENTO SANTO DOMINGO, OCAÑA, TOLEDO  
22 AL 30 DE MAYO

CONVENTO SAN PEDRO MÁRTIR, SANCHINARRO, MADRID  
4 AL 13 DE JUNIO

ANTIGUO CONVENTO DE DOMINICOS,  
VILLANUEVA DE LOS INFANTES, CIUDAD REAL  
18 AL 27 DE JUNIO

REAL MONASTERIO DE SANTO TOMÁS, ÁVILA  
9 DE JULIO AL 15 DE AGOSTO

ANTIGUO CONVENTO DE DOMINICOS,  
CARBONERAS DE GUADAZAÓN, CUENCA  
18 AL 23 DE AGOSTO

ANTIGUO CONVENTO DE DOMINICOS, HUETE, CUENCA  
DEL 25 AGOSTO AL 1 DE SEPTIEMBRE

ANTIGUO CONVENTO DE DOMINICOS,  
VILLAESCUSA DE HARO, CUENCA  
3 AL 12 DE SEPTIEMBRE

ANTIGUO CONVENTO DE DOMINICOS (AHORA FRANCISCANO), CÁCERES  
17 AL 26 DE SEPTIEMBRE

CONVENTO SANTÍSIMO ROSARIO, CONDE DE PEÑALVER, MADRID  
1 AL 12 DE OCTUBRE

CONVENTO - COLEGIO APOSTÓLICO NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO,  
ARCAS REALES, VALLADOLID  
16 AL 24 DE OCTUBRE

COLEGIO DOMINICAS MISIONERAS DE SANTO DOMINGO, PALENCIA  
29 AL 7 DE NOVIEMBRE



## EXPOSICIÓN

COMISARIA EXPOSICIÓN Y TEXTOS  
DESCRIPTIVOS DE LAS OBRAS  
Remedios Gordo Hernández

FOTOGRAFÍAS  
Lorenzo García López

## CATÁLOGO

EDICIÓN Dominicos  
Provincia Nuestra Señora del Rosario  
Conde de Peñalver 40, 28006 Madrid (España)

PORTADA Última cena dominicana  
*Obra de Fray Alberto Martín OP*

CONTRAPORTADA Santo Domingo  
*Fra Angélico OP*

FOTOGRAFÍAS Lorenzo García López, IRC y Wikimedia Commons (p. 87)

DISEÑO GRÁFICO Pardo Comunicación

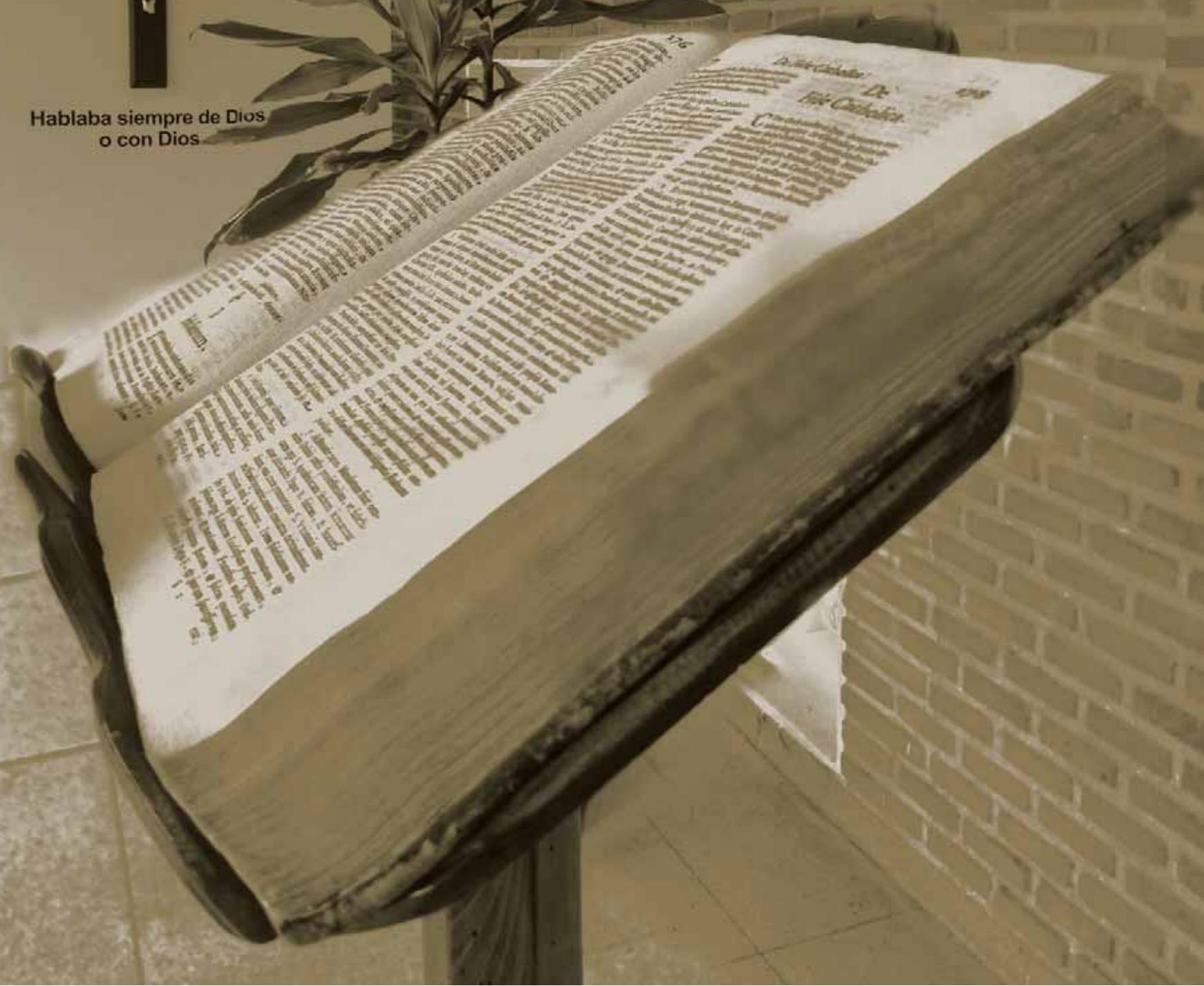
IMPRESIÓN Libecrom

# En la mesa con Santo Domingo





Hablaba siempre de Dios  
o con Dios



# Índice

## En la mesa con Santo Domingo

9 Prólogo

---

13 Introducción

---

17 Catálogo

---

89 Historia de la Provincia del Santo Rosario

---

93 Oración del Jubileo

---

94 Índice de Obras

Es más perfecto iluminar  
que ver la luz solamente,  
y comunicar a los demás  
lo que se ha contemplado  
*-contemplata aliis tradere-*,  
que contemplar solo.

San Vicente Ferrer (detalle), Carlos Ferreira,  
Convento - Colegio Apostólico Nuestra Señora  
del Rosario, Arcas Reales, Valladolid



# Prólogo:

## En la mesa con Santo Domingo

---



Gracias por tener en tus manos este catálogo de la exposición *“En la mesa con Santo Domingo”*. Es parte de nuestra sencilla contribución al Jubileo que celebra la Orden de Predicadores, los dominicos, en este aniversario de los ochocientos años de su paso a la Casa del Padre Dios.

La comensalidad, el hecho de participar en la mesa con otra u otras personas crea ciertos lazos de cercanía, una especie de afectuosa comunión. Como los creó la presencia del Resucitado en los discípulos de Emaús: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lucas 24,13-25)

Este es nuestro mayor anhelo. Que, tras visitar esta exposición, te sientas más cerca de Cristo y de nuestro Santo padre fundador, Domingo de Guzmán, y puedas incorporar a tu vida, de alguna manera, los contenidos de los platos a los que él nos invita en su mesa.

Tres son los platos principales a los que Santo Domingo de Guzmán nos convida, completados con un delicioso postre; y todo ello acompañado por un apetitoso licor.

El primero de los platos es el de la **crisocentralidad** que el propio Santo Domingo vive como discípulo de Jesús, como predicador de su Gracia. Esta crisocentralidad hace que la vida de Santo Domingo sea una constante referencia al Señor Jesucristo, lo que hace de él verdadero evangelio viviente. Su amigo, y compañero en tareas apostólicas, el Papa Gregorio IX, que declaró oficialmente su santidad para toda la Iglesia, dio fe de que Domingo actuó siempre como un verdadero apóstol, y entre ellos está glorificado.

Esta centralidad del Señor Jesucristo en nuestra vida, este constante retorno a su evangelio humanizará nuestras vidas y nos ayudará sin duda a humanizar más, y más plenamente, nuestro mundo. El segundo plato que encontramos en la mesa de



Santo Domingo es el de **las lágrimas compasivas** por el sufrimiento de sus hermanas y hermanos, por las sendas descarriadas por las que pueden transitar sus vidas.

Tenía Domingo un don particular para empatizar de inmediato con las situaciones y circunstancias de sus próximos, fueran de la condición que fueren; para él eran hermanas y hermanos.

Esta compasión tan rotunda despierta en nosotros el gran interrogante en clave cristiana: ¿De qué servirían todas nuestras acciones si no nos enseñaran la compasión?

Por eso, al participar en la mesa de Santo Domingo albergamos la esperanza de despertar en cada uno de nosotros verdaderos sentimientos de compasión y de liberación de tantos sufrimientos que aquejan el desenvolvimiento de la vida.

El tercer plato en la mesa de Domingo es el de **su afán de ir siempre más allá** en el anuncio del amor misericordioso del Padre Dios y del regalo de su salvación en su Hijo Jesucristo. Los primeros frailes que convivieron con él nos han transmitido el testimonio de su afán de anunciar el Evangelio entre los cumanos, aquellos pueblos que, por entonces, se estaban asentando en las tierras del este europeo.

Este sueño de Domingo cobró un particular impulso cuando sus frailes, el año 1587, reunidos en Capítulo General en la siempre bella y evocadora ciudad italiana de Venecia, asumieron el compromiso de evangelizar las más lejanas tierras de Oriente,

instituyendo para ello la Provincia de Ntra. Sra. del Rosario, que inició su andadura con la generosidad de santos, valientes y voluntarios frailes de nuestras tierras de España.

Hoy nosotros, los dominicos del siglo XXI, nutridos de este mismo espíritu, sin dejar de mirar a las lejanías geográficas, consideramos también las lejanías existenciales que nos retan a permeabilizarlas con el mensaje evangélico.

Estas lejanías existenciales están ahí, conviviendo codo a codo, con nosotros en el devenir de los días, las encontramos allí donde se genera la indiferencia religiosa, donde la prepotencia absolutizadora del saber asfixia la conexión con el Misterio, donde la injusticia se agazapa y extiende sus tentáculos de discriminación y miseria, donde los espejismos del disfrute inmediato endurecen el caparazón del individualismo hedonista, donde la multitud de los desvalidos amasa las migajas del confort con lágrimas de amargura, donde las ensoñaciones de lo efímero nos hacen perder realismo, donde la violencia destruye despiadadamente la fraternidad universal.

Hay también cubiertos en la mesa de Santo Domingo. El de **la oración y el del estudio**, tal como el propio Santo Domingo los vivió. Oración que es escucha, atención a la Palabra, intercesión por los afligidos. Y un estudio asiduo, que busca la luz que encierra la Verdad de Cristo, para ofrecerla alrededor cuando las sombras amenazan.

No falta en la mesa de Santo Domingo **el pan de la unidad** y de la comunión. Siempre quiso que sus hi-



jas e hijos fuéramos un solo corazón y un alma sola en Cristo. La mesa de la Eucaristía nos encamina cada día por estas sendas. Y es posible que el haber conservado esta unidad en el interior de nuestra familia religiosa, a lo largo de estos más de ochocientos años de vida, a pesar de las tensiones y avatares de la historia, sea parte de la promesa de nuestro padre Santo Domingo cuando nos prometió en su lecho de muerte que nos sería de más utilidad desde el Cielo.

El delicioso postre que Santo Domingo nos ofrece a los sentados a su mesa es el **cálido cobijo en los brazos de Santa María, Madre de todas las dulzuras**. En Ella encontramos la dulzura del amor, de la esperanza, de la confianza inquebrantable en la promesa del Dios que un día se acercó a su vida de forma única y extraordinaria.

Durante este largo caminar, la Virgen María ha sido para la Orden de Predicadores refugio seguro y manantial inagotable de inspiración. Y elixir de fortaleza para las empresas más arriesgadas, incluida la del profetismo, tan de Domingo, tan de sus hijas e hijos a lo largo de la historia. No en vano uno de los sucesores de Santo Domingo al frente de su Orden, Fr. Vicente de Couesnongle, OP, 83º Maestro de la Orden de Predicadores, indicaba en pleno siglo XX: *“No hay vida dominicana sin entrega, sin exponerse, sin correr riesgos en favor de los otros”*.

La presencia de la Virgen María, Ntra. Sra. del Rosario, acompaña también, cómo no, nuestra exposición.

Todo esto, y más, que la mesa de Santo Domingo

nos ofrece, está acompañado y regado con el delicioso **licor de la alegría**. La atrayente luminosidad de la alegría siempre emanaba del rostro de Domingo, solo ensombrecida por la aflicción que le producía el sufrimiento ajeno.

¡Que hermoso sería que tú y yo, tras visitar la exposición, volviéramos a nuestras cotidianidades, iluminados también por la alegría que Domingo nos ofrece! A veces se hace particularmente desafiante aquel brete que Nietzsche nos lanzó a los cristianos: *“Más alegres deberían parecerme a mí los cristianos para creer en su Salvador”*.

Sentarse a la mesa con Santo Domingo es también invitación a participar en la dicha, en la serena confianza, en el gozo siempre presente en su vida que él bebía a los pies de la Cruz Gloriosa de su Señor Resucitado, Camino, Verdad y Vida de nuestro peregrinar por la historia.

Que la luz de esta alegría ilumine siempre amiga/o lector tu caminar.

Y que el amparo de Ntra. Sra. del Rosario te proteja a ti y a los tuyos de todo mal.

**Fr. César Valero Bajo, OP**

*Vicario Provincial de España*<sup>1</sup>

*Provincia de Nuestra Señora del Rosario*

<sup>1</sup> En la organización administrativa de la Orden de Predicadores, la provincia representa un espacio de presencialidad, generalmente referente a un área geográfica (país, zona). En el caso de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario, por razones históricas presente en diversos países, el vicario provincial en España lo es del padre provincial, con sede en Hong Kong.



Domingo, noble y sencillo,  
castellano y europeo,  
compasivo y estudioso.  
Apasionado por  
el misterio de Dios  
y la familia humana.



Santo Domingo de Guzmán, Santa Sabina, Curia General de  
de la Orden de Predicadores, Roma (fuera de exposición)

# Introducción:

## En la mesa con Santo Domingo

---



La Orden de Predicadores nos anima a vivir el VIII centenario de la muerte de Santo Domingo con alegría. La misma alegría de Domingo de Guzmán que describe el beato Jordán de Sajonia: “Y como el corazón alegre, alegra el semblante, la hilaridad y la benignidad del suyo transparentaban la placidez y el equilibrio del hombre interior”.

En el contexto de esta jubilosa alegría, el Vicariato de la Provincia del Rosario en España ha promovido la realización de la exposición itinerante: “En la mesa con Santo Domingo”. Lema que la Orden ha escogido para el octavo centenario y que está inspirado en la tabla de la “Mascarella”, sobre la que se pintó el primer retrato de Santo Domingo - poco después de su canonización- sentado a la mesa con sus frailes. Resulta llamativo que una de las primeras representaciones iconográficas del santo lo sea sentado a la mesa con sus hermanos y no en una versión más hagiográfica de sus prolíficas actividades o milagros.

En la mesa con Santo Domingo es, pues, el concepto central de nuestro discurso expositivo, estructurado en tres bloques, mostrando a nuestro fundador, no sólo como un santo en un pedestal, sino como alguien que disfruta de la comunión de mesa con sus hermanos, reunidos por la misma vocación de predicar la Palabra de Dios y compartir el don de Dios de la comida y la bebida.

De hecho, tanto el catálogo como la propia exposición tienen como pieza central otra comida, quizá debiéramos decir una “Ultima Cena”, pintada por Fr. Alberto Martín para el convento de Santo Domingo en Ocaña, Toledo, donde con trazos muy contemporáneos -a contrastar con numerosas otras piezas de la exhibición- fruto de las tendencias artísticas de mediados del siglo pasado, se han intercambiado los apóstoles, salvo San Juan, por santos y santas dominicos y, como no podía ser de otra manera -dada la devoción que la orden profesa a María bajo la invocación del rosario de la Madre, ¿cómo podría faltar una madre en este marco



de convivialidad?, invitada entre el propio Jesús y Santo Domingo.

Al amparo del concepto citado “En la mesa con Santo Domingo”, como visitantes, el título de la muestra nos invita no sólo “a” sentarnos como invitados a este festín espiritual y artístico, la denominación va más allá y con la preposición “en” nos llama a incorporarnos con pleno derecho, sea como creyentes, admiradores o meros espectadores de la obra de Domingo de Guzmán, nacido en Caleruega (Burgos, 1170) de sus frutos, las obras y actividades de religiosas, religiosos y laicos, que han atravesado las centurias y siguen notablemente activas en los cinco continentes, tras ocho siglos de no siempre fácil andadura.

De hecho, la exposición es un recorrido fugaz, resulta imposible resumir 800 años en una treintena de piezas, pero a la vez sólido y reconfortante por una historia de hombres y mujeres, frágiles en su condición humana y, paradójicamente fuertes en su fe, porque como muestran las esculturas, cuadros y objetos exhibidos han sido capaces de imbuirse del espíritu del fundador y adaptarlo a lo largo de los siglos a los países en los que han desarrollado su tarea evangelizadora teniendo siempre como referencia esencial el ser servidores de reconciliación, amor y paz. Tal y como muestra la tabla de Fr. Alberto Martín, ofreciendo su servicio, de una y mil maneras, en la mesa que Cristo comparte con Domingo y grandes santos dominicos: Tomás de Aquino, Catalina de Sena y otros, representantes del mejor servicio que hombres y mujeres santos, cargados de

ideales y esperanza, han ofrecido y siguen ofreciendo en su tarea evangelizadora.

Esa larga historia de ocho siglos propicia que la exposición tenga un carácter marcadamente ecléctico en el estilo de las piezas reunidas. La transversalidad de la historia dominicana queda de manifiesto en las propias representaciones de Domingo de Guzmán. El santo de humilde actitud, rostro austero, se podría definir como castellano y al mismo tiempo audaz, empuñando bien del rosario con ambas manos a media altura en la talla de Lapayese que inaugura el recorrido, bien diferente del claro matiz devocional de la representación de su abrazo con San Francisco de Asís o el óleo de Maino. Por no hablar, claro está, del Domingo, figura del comic de héroes modernos, en los diseños bien recientes de Fr. Félix Hernández.

El eclecticismo de la exposición tiene una vuelta de tuerca suplementaria en algunos de los objetos, de gran valor artístico, pese a su carácter eminentemente artesanal. El espectador poco versado en la historia de la orden dominicana puede preguntarse ¿qué relación tienen unos bordados birmanos con el árbol araguaney venezolano? La respuesta viene dada, de nuevo, por la larga y compleja historia de la orden dominicana en la evangelización desarrollada a través de los siglos en decenas de países.

En este caso preciso, de las especiales circunstancias históricas de las misiones que, con el descubrimiento del Nuevo Mundo, llevaron a cabo los dominicos de la Provincia del Santo Rosario,



enfocadas, a partir del siglo XVI, a los países de Extremo Oriente. De ahí la abundancia de objetos del sureste asiático. Estos objetos (casullas, vinajeras, cerámicas) nos hablan, literalmente, de un mundo completamente diferente de aquel del Languedoc que recorría durante su predicación el joven Domingo.

Las dificultades evangelizadoras no fueron menores en los siglos posteriores a miles de kilómetros de distancia de Fanjeaux o Toulouse, pero las piezas exhibidas hablan del mismo cariño y aprecio de los predicadores por los evangelizados, pese a los obstáculos a los que se enfrentaban por asumir culturas tan divergentes con mentalidades diametralmente opuestas.

En este sentido, la exposición recoge una doble vía, la transmisión del mensaje de amor y perdón de Cristo a través de objetos litúrgicos como la casulla de Vietnam, la dalmática filipina o las vinajeras chinas, a la vez que la recepción, por parte de los misioneros, dotados de una notable sensibilidad, para comprender, en ocasiones aceptar, incluso coleccionar, concepciones filosóficas o religiosas bien diversas de las propias del cristianismo. Como pueden ser las manifestaciones artísticas locales de la porcelana china con las tres felicidades o los bordados birmanos con divinidades hindúes o budistas.

Esta amplitud de miras, con una actitud muy arraigada, eminentemente cristiana, de tolerancia y respeto por el otro, en la concepción de las manifestaciones artísticas de las diversas represen-

taciones exhibidas en la muestra va más allá de la transversalidad inherente a los siglos y a las distancias geográficas. La actitud de escucha hacia el otro, véase la representación de Domingo conversando, debatiendo, si se quiere, con el hospederero, está plenamente enraizada en el espíritu dominicano.

Resulta estéril interpretar los hechos históricos con conceptos desarrollados siglos después, tampoco se pueden negar ciertas evidencias factuales de las centurias pasadas, pero esta modesta exposición es, en sus pequeñas dimensiones, un elogio a la consideración y el respeto por todo ser humano cualquiera que sea su condición, virtudes acuñada por figuras tan señeras como Bartolomé de las Casas o Francisco de Vitoria, proseguida por miles de misioneros que han anunciado la Buena Nueva en condiciones muy críticas, abogando por la libertad religiosa en estados dictatoriales: el fumi-e japonés no está lejos de otras intolerancias recientes de máxima actualidad. Memoria histórica y asunción en el presente para aceptar al otro tal como es.

En esta época de intolerancia y radicalismos, escuchar y debatir, asumir que el otro tiene una cultura, unas costumbres, unas cualidades artísticas en grado de excelencia, no es si no volver una y otra vez a la mesa de la reconciliación y el respeto que todos los seres humanos nos debemos. Volver a la mesa que Cristo comparte con Domingo y en la que todos los hombres y mujeres, más allá de su condición social, procedencia o religión, somos válidos y dignos servidores desde nuestras propias ideas y creencias.



Como nota final, reseñar que, para una mejor comprensión del recorrido expositivo, la exhibición se ha dividido en tres secciones. El primero de los bloques nos acerca a la figura de Santo Domingo, a sus orígenes, a su vocación temprana, a sus modos de orar, a su devoción por María Madre, a las primeras constituciones, a su vida dedicada a hablar de Dios o con Dios.

La segunda sección toma como referencia el empeño inicial para poner los cimientos de una orden religiosa que perdurara en el tiempo, al servicio de la Iglesia, con valores como el estudio, la oración, la vida comunitaria que, como así han sido, han trascendido los vaivenes políticos, religiosos y económicos, manteniendo su unidad de acción y su comunión con la Iglesia universal. Unión manifestada aquí en el tradicional abrazo de Santo Domingo con San Francisco.

El tercer y último bloque puede ser conceptualizado como el sueño de Santo Domingo, que no era otro que su propósito, manifestado en diversas ocasiones y truncado por su temprano fallecimiento, de llevar la fe cristiana a los confines de la Tierra. En su época con el ansia de evangelizar a los cumanos, tribus nómadas que asediaban los reinos cristianos del este de Europa. Sueño sobradamente cumplido con la orden presente en todo el mundo y, de manera especial, con la misión evangelizadora que siguen llevando a cabo sus hermanos de la Provincia del Santo Rosario en Extremo Oriente, Venezuela y otras misiones, en los confines de la tierra conocida. Incansables, activos, de misión en misión. Sin embargo, siempre sentados en su mesa.



# Catálogo

## En la mesa con Santo Domingo



Ramón Lapayese (1928-1994)

## Santo Domingo de Guzmán

---

Año 1952

Talla en madera, 174 cm

Convento - Colegio Apostólico Nuestra Señora del Rosario, Arcas Reales, Valladolid

Domingo de Guzmán (1170 Caleruega-1221 Bolonia). Sus padres fueron don Félix de Guzmán y doña Juana de Aza, parientes de reyes castellanos y de León, Aragón, Navarra y Portugal.

Con su Orden perfectamente estructurada y más de sesenta comunidades en funcionamiento, murió el 6 de agosto de 1221, a los cincuenta y un años de edad, en el convento de Bolonia, donde sus restos permanecen sepultados. En 1234, el Papa Gregorio IX lo canonizó.





Anónimo

# Cristo Crucificado

S. XVIII

Marfil, 55 x 53 cm

Museo Porticum Salutis, Convento Santo Domingo de Guzmán, Ocaña

La tarea evangelizadora en Filipinas fue obra, en su mayoría, de los órdenes religiosos. En 1578 llegaron los franciscanos y, posteriormente, los jesuitas (1581), dominicos (1587) y agustinos recoletos (1606). Los marfiles hispanofilipinos contribuyeron a la difusión del cristianismo en Filipinas durante la presencia española en esas tierras. El anonimato más absoluto preside la ejecución de estas piezas. Según los testimonios que proporcionan las fuentes, fueron los "sangleyes", -chinos residentes en Filipinas-, los que realizaban estas esculturas.





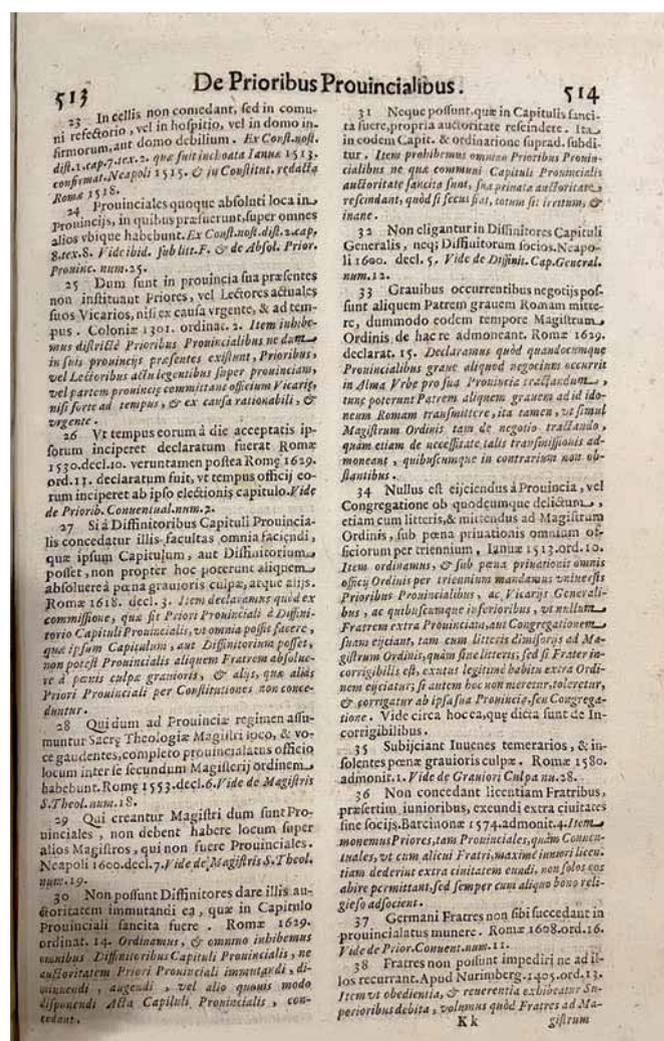
# Libro de las Constituciones

S. XVII

Convento Santo Domingo de Guzmán, Ocaña

El primer Capítulo General de la Orden de Predicadores se celebró en Bolonia el 17 de mayo de 1220. Este primer Capítulo y el segundo de 1221, celebrado también en Bolonia, pusieron las bases de las “Instituciones” o “Constituciones” de nuestra Orden. El mismo Santo Domingo colaboró activamente en ellas. Al menos cinco frailes testificaron en el proceso de canonización de Bolonia que Domingo les había pedido que escribieran algo en la “regla” o Constituciones.

El Libro de las Constituciones, sostenido en el momento de la profesión por las manos del fraile que profesa y del que la recibe, nos incorpora comunitariamente a esa misma misión que la Iglesia nos ha encomendado en obediencia y confianza, con la libertad que Santo Domingo y sus primeros frailes nos han legado. *“Una libertad profunda y magnánima, ya que la Orden quiere que sus leyes no obliguen a culpa para que los frailes las cumplamos sabiamente”* (LCO 1. VI) *“no como esclavos bajo la ley sino como hombres libres bajo la gracia”* (Regla de san Agustín, 8 cf. Romanos 6,14)



REVERENDISSIMO PATRI N.  
F. IOANNI BAPTISTAE  
DE MARINIS  
MAGISTRO GENERALI.



VONIAM melior est obedientia quam  
victima (Reuerendissime Pater) deman-  
dum mihi munus: diligendi in vnum.  
prae loq. donandi cuncta ea, quae in Gene-  
ralibus nostris Capitulis ab Ordinis pri-  
mordijs ad haec usque nouissima tempora  
fuerunt sancita, hilari fronte sum aggressus obedientiae me-  
ritum percepturus. At si vera loquias est: Errasti MAGIS-  
TER, opus enim hoc diu desideratum, uberiori, felicio-  
remq. non meum, calamum expedabat: meum autem in-  
firmum licet, ac debilem, ita diuina disponente Bonitate,  
assumpsisti, vt tanquam obedientiae instrumentum quidquid  
in Ordinis nostri commodum, Regularisque Obseruantiae  
incrementum (quod maxime in hoc opere affectas) exa-  
raueris, non nati, sed assumpti tili, atque dirigenti adscri-  
batur. Faxit Deus, vt iussa voti tua feliciter complean-  
tur: primatus Paupertatis spiritus, Castitatis nitor, Obedien-  
tiae meritum, Scientiae viror, caeterarumque virtutum om-  
nium splendor in Filijs tuis resplendat: atque tui ad exem-  
plum Religionis nostrae totus componatur Orbis.

Reuerendissima Pat. tue

Filiorum vniuersus

F. Parentius Maria Ferrucci

# Anónimo

## Cantoral

---

S. XVIII

Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila

La música y el canto son realidades fundamentalmente humanas y ordenadas a la celebración litúrgica. Se convierten en el “Cántico Nuevo del Apocalipsis” (Ap.5,19), que, por vocación, los dominicos hemos escogido para hacer nuestra vida una continua alabanza, a imitación de Santo Domingo, gran animador en el coro, alegre y cantarín por los caminos, cantando siempre las maravillas de Dios.

*“La alabanza vocal es necesaria para elevar los afectos del hombre hacia Dios. Por consiguiente, todo lo que puede resultar útil para este fin, bueno será incorporarlo a la alabanza divina”.*

(Santo Tomas de Aquino. Suma Teológica II II C92, a 2)





Anónimo

## Virgen con el niño

S. XVIII

Madera policroma, 110 cm

Convento Santo Domingo de Guzmán, Ocaña

Desde los tiempos de Santo Domingo y por voluntad suya, en la fórmula de la profesión religiosa, figura la promesa de obedecer “a Dios y a la bienaventurada María”. Es decir, en el momento más decisivo de nuestra vida religiosa, cuando nos consagramos solemnemente a Dios para siempre, formulamos también nuestro propósito de seguir las indicaciones de la Madre de Jesús en el seguimiento de la persona de su Hijo: “Haced lo que Él os diga” (Jn 2,5).





Pere Nicolau (m. s. XIV - 1408)

# Escenas de la vida de Santo Domingo de Guzmán

Principios s. XV

Óleo sobre tabla

Colección del Museo de Bellas Artes de Valencia

*Escenas de la Infancia Espiritual de Santo Domingo, Sueño de Inocencio III y Disputa de Fanjeaux*, constituyen parte de un ciclo narrativo que integra episodios extraídos de las fuentes hagiográficas de Santo Domingo de Guzmán y que, posteriormente, se plasmaron de una manera visual a través de la pintura.

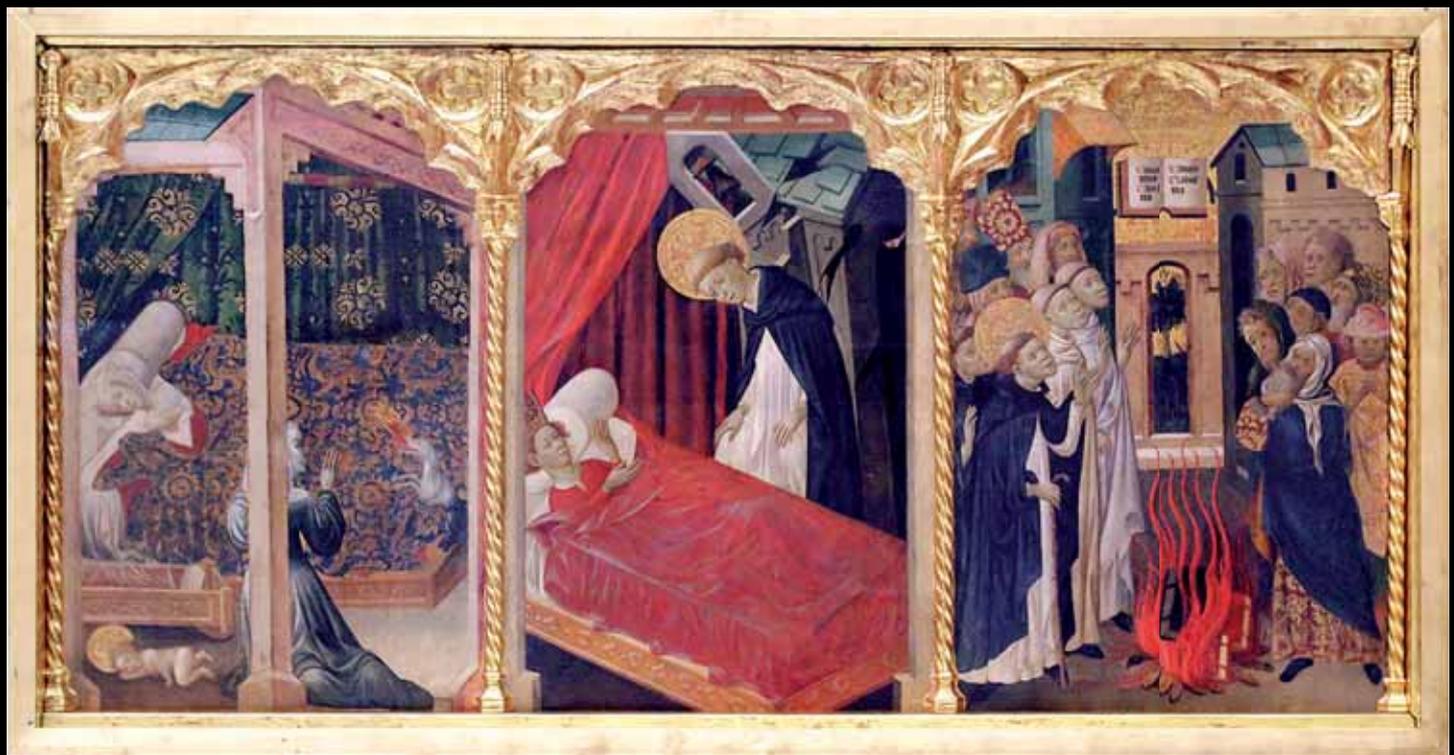
**Escenas de la Infancia Espiritual:** La imagen que se transmite en las fuentes hagiográficas es la de un niño excepcional cuyas actitudes y comportamientos son las prefiguraciones de su ejemplaridad posterior: "Estando todavía bajo los cuidados de la nodriza, muchas veces se le sorprendió bajando de la cama y echándose a dormir en el suelo, como si, despreciando toda comodidad, prefiriera la mortificación. Desde entonces tuvo la costumbre de descansar más en el suelo que en mullida cama".

**Sueño de Inocencio III:** El IV Concilio de Letrán tendrá su comienzo en 1215. Cumpliendo las órdenes del Papa, el obispo de Toulouse, Fulco, se puso en camino para asistir al evento, llevándose consigo a Domingo, gran conocedor de la herejía

en la zona francesa. Pidieron al Papa que confirmase la obra de Domingo de Guzmán para fundar una Orden que sería y se llamaría de Predicadores: "El Papa se mostró un tanto reacio, pero también eso fue una disposición divina, ya que por revelación supo cuán necesario era para la Iglesia lo que por inspiración Domingo pretendía. Sucedió que, en sueños, el Papa vio como la iglesia de Letrán parecía desplomarse. Mientras contemplaba esto, le salía al encuentro Domingo, el cual, arrimando las espaldas, sostenía el edificio que amenazaba ruina"

**Disputa de Fanjeaux:** En Pamier, Lavour, Montreal y Fanjeaux, se organizaron con frecuencia controversias a las que asistió Domingo. Esta escena representa uno de los debates en el que: "echando de nuevo (la defensa escrita de Santo Domingo) una segunda y tercera vez, otras tantas fue rechazado, despedido hacia lo alto, manifestando así con claridad la verdadera fe que contenía, y la santidad de su autor. Para poder mantener estas citadas controversias y desarrollar la tarea pastoral de predicación dentro de la Iglesia, Domingo se apoyó en la base sólida en el estudio y saber teológicos.





Anónimo

# Modos de orar de Santo Domingo de Guzmán

---

S. XIV

Ilustración Manuscrito Codex Rossianus 3 de la Biblioteca Vaticana

El manuscrito Rossianus 3 de la Biblioteca Vaticana contiene, entre otros elementos textuales y codicológicos, un pequeño libreto realizado en la primera mitad del siglo XIV en el que leemos un corto tratado de oración al que acompañan nueve pinturas. Compuesto hacia 1280, el *Tratado de los nueve modos de orar de Santo Domingo* describe la manera en la que el santo implica al cuerpo y a los sentidos en la devoción a Cristo crucificado. Los primeros siete modos siguen una línea ascendente, como pasos de un camino, hacia la comunión con Dios, con la Trinidad: Santo Domingo reza de pie inclinado para expresar humildad, postrado en tierra para pedir perdón por los propios pecados, de rodillas haciendo penitencia para participar en los sufrimientos del Señor, con los brazos abiertos mirando fijamente al Crucificado para contemplar al Sumo Amor, con la mirada hacia el cielo, sintiéndose atraído al mundo de Dios. Por lo tanto, son tres modos: de pie, de rodillas y postrado en tierra; pero siempre con la mirada dirigida al Señor crucificado. Los dos últimos modos corresponden, a dos prácticas de piedad vividas habitualmente por el santo. Ante todo, la meditación personal, sentado tranquilamente, se recogía en sí mismo en actitud de escucha, leyendo un libro o fijando la mirada en el Crucificado. Luego, la oración durante los viajes entre un convento y otro, atravesando los valles o las colinas, contemplando la belleza de la creación.





Anónimo Aragón

# Tabla de Santo Domingo de Guzmán

---

Primer cuarto del s. XIV

Temple y hoja metálica corlada sobre tabla

Procede de la Iglesia de San Miguel de Tamarite de Litera, Huesca

Museo Nacional de Arte de Cataluña

El retablo de Tamarite de Litera contiene unos de los ciclos más amplios dedicados a Santo Domingo de Guzmán. La mayoría de sus escenas son fácilmente reconocibles a través de las fuentes escritas que han dejado constancia de la vida y obra de Santo Domingo. En la tabla central aparece Santo Domingo y a alrededor doce escenas de su vida. De izquierda a derecha comenzando por la parte superior: (1) Fanjeux: la destrucción de los escritos heréticos; (2) San Pablo y San Pedro entregan a Santo Domingo el libro de las epístolas y el bastón, insignias de su destino como fundador y predicador; (3) Aparición de la Virgen y dos santas doncellas al moribundo maestro Reginaldo; (4) El Papa Inocencio sueña como Santo Domingo que impide la caída de la iglesia de san Juan de Letrán; (5) El prodigio que preservó de la lluvia torrencial a Santo Domingo y a uno de sus compañeros; (6) Dos ángeles con cestas de pan proveen de alimento uno de los conventos fundados por el dominico; (7) Caída de las artes con la escena de la caída de un arquitecto encargado de realizar las reparaciones en la cripta de la iglesia romana de san Sixto; (8) Milagro de la resurrección; (9) La milagrosa aparición de una moneda que el fundador señala para contentar a un banquero usurero; (10) Dos mujeres heréticas asisten a la aparición y se convierten; (11) Milagro eucarístico del asno postrado ante la Sagrada Forma; (12) Acogida de viajeros, pobres o peregrinos.





Juan Bautista Maino (*atribuido*)

## Santo Domingo in Soriano

---

Alrededor 1620

Óleo sobre lienzo, 150 x 120 cm

Monasterio Santo Domingo el Real, Toledo

El creador de la iconografía Santo Domingo in Soriano fue el fraile dominico Juan Bautista Maino a quien se le encarga el primer cuadro que conmemorase el milagro. El relato forma parte de la tradición hagiográfica de los dominicos y se sitúa en el convento dominico de Calabria de Soriano al sur de Italia. La noche del 15 de septiembre de 1530, cuando uno de los frailes de nombre fray Lorenzo de Grotteria, acudía a encender las velas del altar mayor fue sorprendido por tres nobles damas –la Virgen, Santa Catalina y María Magdalena– que le hacen entrega de un lienzo en el que estaba pintada una bella imagen del fundador, a la que vez que expresaban su deseo de que fuera colocado en el altar mayor de la Iglesia. Desde entonces, la creación de Santo Domingo in Soriano entra a formar parte del género de pinturas conocidas en griego como “*archieropoietés*” que traducido literalmente significa “imagen no ejecutada por mano humana”. (Texto: Palma Martínez-Burgos García. UCLM).





Fr. Julio Ibáñez, OP

# Santo Domingo de Guzmán

---

S. XX

Óleo, 120 x 75cm

Convento de San Pedro Mártir, Madrid

Fr. Julio Ibáñez, OP pintor realista, formado en la Academia de Roma realizó varios trabajos de temática dominicana entre los que destacan la pintura mural del altar mayor de la Iglesia del convento Santo Domingo de Ocaña.

Contemplamos a Santo Domingo de Guzmán en primer plano, arrodillado, orando y vistiendo el hábito blanco y negro. A sus pies el libro que representa la Biblia, fuente de la predicación y espiritualidad de Domingo y la azucena como símbolo de pureza.





Luis Salvador Carmona (1708-1767)

## Abrazo de Santo Domingo y San Francisco

S. XVIII

Escultura, madera policromada, 125 x 117 cm.

Real Monasterio Santo Tomás, Ávila

Luis Salvador Carmona es una de las figuras mejor conocidas y más valoradas de la escultura cortesana del s. XVIII.

El gesto del abrazo en algunas culturas desempeña un papel determinante por querer expresar un sentimiento de unión, acogida, aceptación, un signo de amor fraterno, creando así lazos entrañables entre los seres humanos. Y en la vida religiosa, desde hace muchos siglos, este signo también tiene un gran valor y significado.

Describen las antiguas tradiciones que Santo Domingo vio en sus sueños que la ira de Dios iba a enviar castigos sobre el mundo, pero que la Virgen María señalaba a dos hombres que con sus obras iban a interceder ante Dios y conseguirían calmarlo. Uno era Domingo y el otro era un desconocido, vestido casi como un indigente. Y al día siguiente, cuando Santo Domingo oraba en el templo, vio lle-

gar al personaje del sueño que vestía como un mendigo, y era nada menos que San Francisco de Asís. Entonces, nuestro Padre Santo Domingo, lo abrazó y le dijo: "Los dos tenemos que trabajar muy unidos, para conseguir el Reino de Dios".

Este acercamiento entre los diferentes estilos de vida religiosa significó en el siglo XIV la alianza en la lucha por denunciar el estilo de vida y a las irregularidades y contrariedades que existían en la Iglesia de aquella época. Y hoy nos ayuda a darnos cuenta de que la construcción de la Iglesia es tarea de todos, de que todos somos Iglesia, el templo vivo. Necesitamos la unión, para llegar a construir el tan soñado Reino de Dios: luchando por las injusticias presentes en nuestra sociedad; entregándonos a los más desfavorecidos; trabajando juntos por un mundo mejor. En suma, que seamos conscientes de que los diferentes carismas son simples medios para llegar a un fin, que es Jesucristo, camino, verdad y vida.









Anónimo

# Tabla de la Mascarella

1235 - 1240. Norte de Italia

Temple sobre tabla

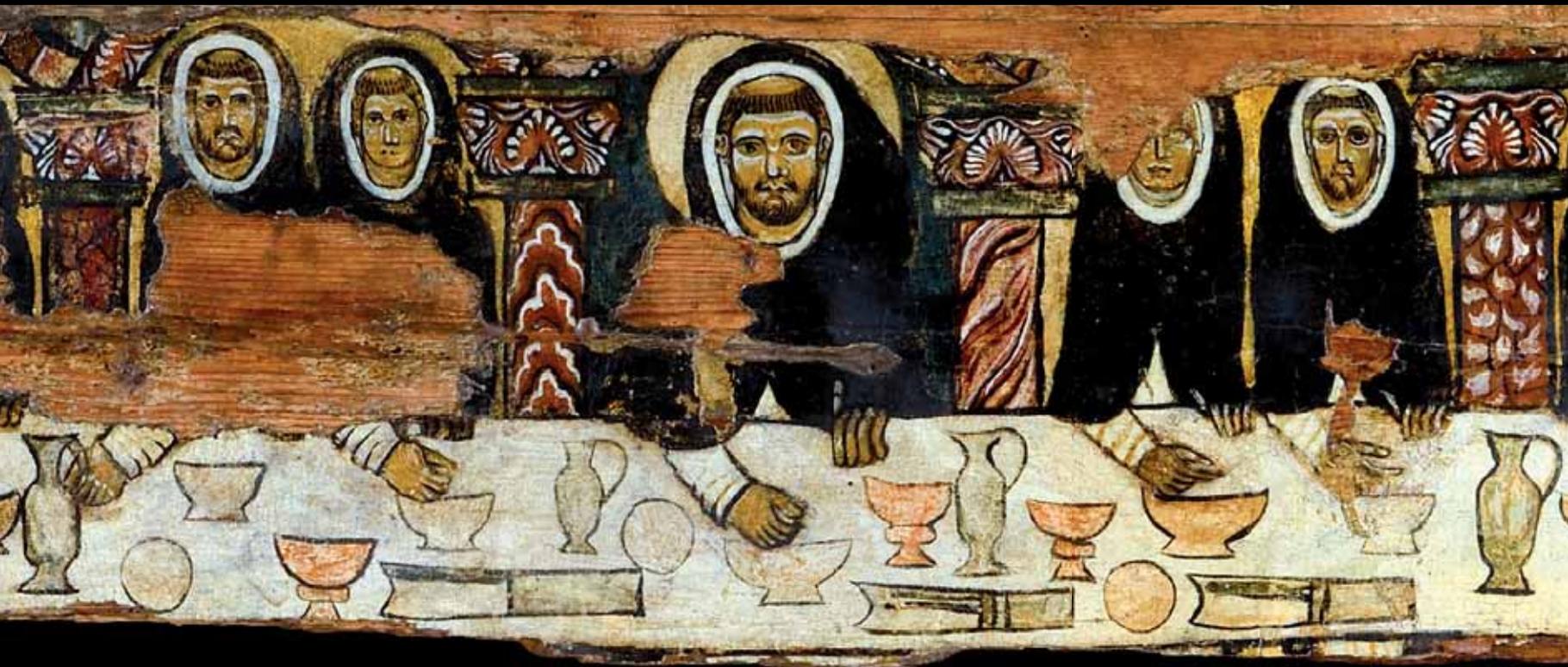
Iglesia de Santa María de la Mascarella, Bolonia

La tabla fue pintada poco después de la canonización de Santo Domingo en julio de 1234. Se trata de la representación más antigua de Santo Domingo, representado en el centro, rodeado por un grupo de frailes sentados a lo largo de una mesa cubierta de panes. La fisonomía de los rostros nos hace deducir que los frailes provenían de diversas partes de Europa.

La Mascarella, inspira el lema de la celebración del jubileo “En la Mesa con Santo Domingo”. Por tanto, celebramos a Santo Domingo no como un santo que se encuentra solo en un pedestal, sino como un santo que disfruta de la comunión en la mesa con sus hermanos.

Nuestra celebración jubilar nos invita a reflexionar sobre estas cuestiones: ¿Qué significa estar a la mesa con Santo Domingo aquí y ahora? ¿De qué manera su vida y su trabajo nos inspiran y animan a compartir nuestra vida, nuestra fe, esperanza y amor, nuestros bienes espirituales y materiales, para que otros también se nutran en esta misma mesa? ¿Cómo esta mesa se convierte en mesa para compartir la Palabra y el Pan de Vida?





Fr. Félix Hernández, OP

# Santo Domingo y el hospedero

---

2014

Acrílico

El diálogo de Santo Domingo con el hospedero nos habla de contrastes, de preguntas, de respuestas; de acercamiento y proximidad para comprender mejor. Y es que Domingo se comprometió, cual samaritano de la parábola de Lucas, en una creativa e intelectual práctica de la compasión. Puso toda su realidad amante en aquel hospedero de quien se hizo prójimo, y lo ayudó a comprender las palabras de la fe. Hizo que las liberara de todo prejuicio y de todo error en el que se encontraban por influjo del ambiente, para que luego pudiera escuchar, aceptar y acoger con todo su ser, la Verdad del evangelio. Y ahí estaba, como testigo, la mesa, en su privilegiado segundo puesto «presenciando» cómo la compasión, la compasión intelectual, liberaba y sanaba al hospedero de las redes y heridas del error.





Fr. Félix Hernández, OP

# El abrazo de San Francisco y Santo Domingo

---

2014

Acrílico

Fr. Félix Hernández, OP es un fraile dominico que ingresó en la Orden en el año 2000 tras realizar sus estudios de Bellas Artes en la Facultad de Sevilla y en la Universidad Politécnica de Valencia. Con sus obras trata de expresar la alegría de la fe y el Evangelio; el sentido y significado que hoy sigue teniendo el mensaje de Jesucristo. Como predicador, quiere que su lenguaje pictórico sea actual, pero sin que ello suponga ninguna dificultad de comprensión para el espectador.

*“Parece que, históricamente, ese encuentro no tiene mucha consistencia, pero, de cualquier forma, ese abrazo sí que tuvo lugar en cuanto a sus vidas y sus obras. Los dos fueron hombres sencillos; atentos a lo que pasaba entonces en el mundo y se dejaron tocar por esa realidad; supieron escuchar la voz de Dios y se atrevieron a seguirla por encima de todo... dos hombres pobres, mendicantes, itinerantes y felices que, así, cambiaron para siempre la historia de nuestra Iglesia. Personas normales que, sencillamente, aprendieron a ser sencillos (...) En definitiva, aprendemos a ser sencillos cuando desenmascaramos todas las falsas seguridades, las necesidades de mentira que nos vamos creando con los años; cuando asimilamos, de verdad, que sólo es preciso el amor y descubrimos la fuente inagotable de la que fluye”.*

Fr. Félix Hernández, OP





Fra Angélico

# La muerte de Santo Domingo

---

1434

Témpera sobre tabla

Museo Diocesano de Cortona, Italia

Guido di Pietro, más conocido con el nombre de Fra Angélico o el Beato (1400-1455), ha sido reconocido como uno de los más importantes pintores florentinos del segundo cuarto del siglo XV. Fra Angélico no buscó la expresividad en la anatomía individual, sino que intentó que cada obra fuese espejo de la belleza ideal que subyace en los hombres y en las cosas, de una belleza que no procura la temporalidad sino la trascendencia.

*“La exposición que hace de los temas es sencilla y lineal, modelada al estilo de los mismos evangelistas. Sus personajes revelan siempre una intensa vida íntima, que transfigura los rostros, los gestos, sus actitudes. Narrando y describiendo al pueblo los misterios divinos se manifiesta como el atento “predicador” tal como realmente lo es: busca provocar en un primer momento por los elementos descriptivos y decorativos una admiración inmediata para, a continuación, hablar serenamente a la intimidad de las almas”.*

Papa Pío XII





Ramón Lapayese (1928-1994)

## Santo Tomás de Aquino

Año 1952

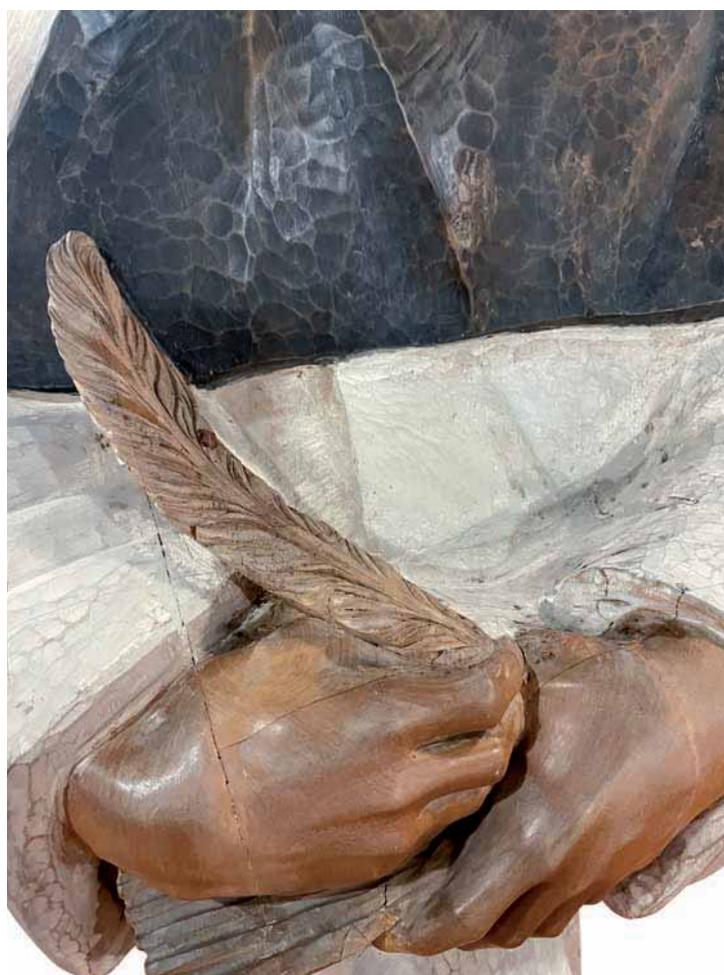
Talla en madera, 183 cm

Convento - Colegio Apostólico Nuestra Señora del Rosario, Arcas Reales, Valladolid

Santo Tomás de Aquino nace en el castillo de Roccaseca (Italia) el año 1225. Sus escritos destacan por la profundidad, admirando a maestros y estudiantes por la claridad, la distinción, la sutileza y la verdad con que procedía en la explicación de tantas y tan distintas materias, destacando entre ellas la Suma Teológica.

El Papa Urbano IV, en 1264, encargó a Santo Tomás de Aquino la preparación de un oficio litúrgico propio para la festividad del Corpus Christi y la creación de cantos e himnos para celebrar a Cristo Eucaristía. Himnos de la calidad del Pange lingua, Lauda Sion, Panis angelicus o Adoro te devote, salieron de su espléndida pluma.

Santo Tomás de Aquino murió en la abadía de Fossanova el día siete de marzo de 1274. Fue canonizado el dieciocho de julio de 1323 por Juan XXII. San Pío V, el once de abril de 1567, lo declaró Doctor de la Iglesia. León XIII, en 1880, lo proclamó patrón de todas las universidades y escuelas católicas.





Carlos Ferreira de la Torre (1914-1990)

## San Vicente Ferrer

Año 1954

Madera, 236 cm

Convento - Colegio Apostólico Nuestra Señora del Rosario,  
Arcas Reales, Valladolid

Esta pieza escultórica se encuentra ubicada en una de las capillas laterales de la iglesia del Colegio Apostólico de los dominicos en Valladolid. Proyecto arquitectónico que le valió a Fisac su primer reconocimiento internacional como arquitecto al obtener la Medalla de Oro de la exposición de Arte Sacro de Viena. Fisac tuvo un especial interés por incorporar en su arquitectura obras de artistas contemporáneos, como Ferreira. El crítico de arte más prestigioso de Viena, Karl M. Grimme comentó a propósito de la escultura de San Vicente: "En esta exposición hay santos con cara bondadosas cuyos artífices no han entendido su lucha en la vida. Quienes conocen sus esfuerzos y los entienden pueden hacer un San Vicente Ferrer como el del español Carlos Ferreira".

San Vicente Ferrer, nació en Valencia en 1350, vivió durante la crisis del Cisma de occidente en Europa. Tuvo una importante participación política en el conflicto. Además, fue un incansable predicador, su presencia en los pueblos era considerada signo de paz y reconciliación. Fue Maestro de vida espiritual. Sobresale su obra *Tratado de la vida espiritual*. Para San Vicente la «contemplación» es inseparable de la oración y del estudio. Murió en Francia el 5 abril de 1419.





# San Melchor García Sampedro

Quirós, Asturias 1821 - Nam-Dinh, Tonkín, Vietnam 1858

---

S. XIX

Óleo

Convento Santo Domingo, Ocaña

Las misiones de Vietnam, consideradas como “modelos de misiones”, son un capítulo glorioso de la historia misional de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario. Allí los misioneros ejercieron su labor pastoral en todas sus variantes: evangelización, catequización, formación del clero, organización de instituciones eclesiales. Melchor llega a Vietnam en 1848 donde bajo el emperador Tu-Duc arreciaba la persecución anticristiana, muy violenta, entre 1830-1864, que produjo numerosos mártires de manera que ese período se conoce como “Era de los mártires”.

Ordenado obispo en 1855, de ahí que aparezca con la cruz pectoral y el anillo episcopal, tras ser detenido en 1858 sufrió crueles torturas para terminar siendo despedazado, por ello se le muestra con el hacha en la mano, en la plaza pública. Fue canonizado por Juan Pablo II en 1988. Aunque la tabla no tiene una datación precisa, al ser el convento de Ocaña un centro de formación para futuros misioneros, la representación de García Sampedro, constituía un ejemplo bien reciente (muchos frailes habrían tenido un contacto directo con él) de los peligros, incertidumbres, tortura y muerte, que los futuros misioneros asumían con su compromiso evangelizador.





Ilmo. Sr. D. Fr. Melchor Garcia Sampedro, Ob. Ticomienense (in pat infidel<sup>ta</sup>). Asturiano, profesó el 18 de Ag.<sup>o</sup> de 1846 en el Colegio de Ocaña, pasó à Filipinas, y de allí à misionar en el Tunquin, donde ardió en zelo por la gloria de Dios y bien de las almas. Siempre y en todas partes brilló este astro luminoso. La Universidad de Oviedo le recuerda con entusiasmo como à uno de sus mas ilustres hijos, Ocaña siempre pronunciara su nombre con grande veneracion; la mision tunquina le tiene insculpido entre sus mas celebres misiones<sup>tas</sup> y Vic.<sup>o</sup> ap.<sup>o</sup> Y la Iglesia le admira como uno de los mas gloriosos martires del Cristianismo.

# San Pedro Almató

San Feliu Sassera, Barcelona 1830 - Hai-duong, Vietnam 1861

---

S. XIX

Óleo

Convento Santo Domingo, Ocaña

La provincia del Rosario tenía un estatuto especial que daba cobertura, independientemente de su procedencia geográfica en España, a los misioneros deseosos de evangelizar en Extremo Oriente. García Sampederro era asturiano, Almató un catalán con espíritu universal y ambos, con apenas tres años de diferencia, fueron martirizados por su defensa de la fe cristiana en Vietnam (entonces conocido como Tonkin).

Las causas de esta durísima persecución fueron de diversa índole: anti-extranjerismo, campaña anticristiana de los budistas, intrigas e imprudencias de los extranjeros; y a veces la sevicia de los gobernadores y mandarines locales. San Pedro Almató fue decapitado, de ahí la palma del martirio y la cimitarra en su mano, con 31 años.

El cuadro, como el de García Sampederro, debía servir de ejemplo aleccionador, a la vez que doloroso, para los futuros misioneros formándose en Ocaña. El tajo en el cuello y la sangre sobre la capucha blanca no admiten edulcoraciones del triste final del evangelizador. Al fondo se percibe una pagoda para contextualizar el lugar del martirio y entre la espesa vegetación sobresalen azucenas florecidas, símbolo de la pureza del religioso.





BEATO Pedro Almató, nació el 1.º de Nov<sup>bre</sup> de 1850 en S. Felin Saserra Obispado de Vich, pasó á Filipinas en 1852 y fue martirizado en el Tunquin Oriental el 1.º de Nov<sup>bre</sup> de 1861. se distinguió por su inocencia y candor, habiendo conservado siempre la inocencia bautismal según testimonio de su confesor.

Anónimo

# Relicario de Santo Tomás de Aquino

Neogótico, s. XIX

Plata dorada, 114 x 40 cm

Museo Porticum Salutis, Convento Santo Domingo, Ocaña

El P. Viñolas prior del convento de los dominicos de Ocaña (1864-1868) encargó la realización de este relicario a la Casa Meneses. En la parte central se expone la reliquia del Aquinense (omóplato), flanqueada por dos imágenes de Santo Domingo y coronada por la efigie de Santo Tomás de Aquino, rodeado de ángeles que ciñen su figura.





# Filipinas

## Dalmática

---

S. XVIII

Plata dorada., 114 x 40 cm

Museo Porticum Salutis, Convento Santo Domingo, Ocaña

La dalmática es la vestidura litúrgica exterior del diácono. Se utiliza en las misas solemnes, en las procesiones y bendiciones.

Esta pieza pertenece al terno de bordado filipino que llegó a España procedentes de Manila donde se desarrollaron talleres de bordados relacionados con las principales órdenes religiosas, en los que se realizaron hermosas obras en seda y también en hilo de oro, como ésta.





Japón

## Fumi-e

---

Imagen para pisar, representa a la Virgen del Rosario.

Reproducción s. XX

Bronce

Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila

Los Fumi-e o imágenes para pisar con los pies, eran placas en bajorrelieve representando a Cristo, la Virgen o un santo cristiano que se utilizaban durante la ceremonia llamada "E-Fumi", que se celebraba anualmente en Nagasaki. Los japoneses sospechosos de simpatía por el cristianismo debían pisotearlas con el fin de probar a las autoridades shogunales que ellos no eran cristianos.

Esta práctica comenzó en Nagasaki entre 1626 y 1629, tras la prohibición del culto cristiano decretada por el shogunato de Edo en 1613. Continuó esta práctica en el norte de la isla de Kyushu hasta 1858.





China

## Palanquín de boda

Modelo reducido. Fujian, China 1925

Tela, madera, metal.

Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila

El matrimonio era la condición normal de la vida en China. Si un hombre moría sin casarse era enterrado sin ceremonias. Su espíritu no sería admitido en la morada de los antepasados a no ser que se hubiera casado y hubiera tenido o adoptado un hijo.

Los matrimonios eran concertados por la madre del muchacho por medio de una casamentera. Los esponsales se realizaban cuando ambos eran niños, por lo que hasta que llegase el tiempo de la boda deberían pasar varios años.

El día de la boda, la novia era llevada desde su casa a la casa del novio en una silla cerrada. Vestía de rojo y sobre su rostro llevaba un velo. Una gran procesión la acompañaba: faroles, carteles con el nombre de la familia, regalos, músicos... Cerca de la novia iba el amigo del novio y el hermano de la novia.

Después de haber rendido homenaje en el altar de los antepasados bebían una mezcla de vino y miel, de dos copas atadas juntas con un lazo rojo.





# Timor Oriental

## Uma Lulik

S. XX, arquitectura popular (maqueta)

Museo de Arte Oriental, Monasterio Santo Tomás, Ávila

El pueblo Fataluku de Timor-Oriental es una minoría étnica conocida por sus elegantes casas tótem en zancos, casas sagradas llamadas "uma lulik". Estas construcciones simbolizan un vínculo entre el pasado y el presente, los muertos y los vivos.



Venezuela

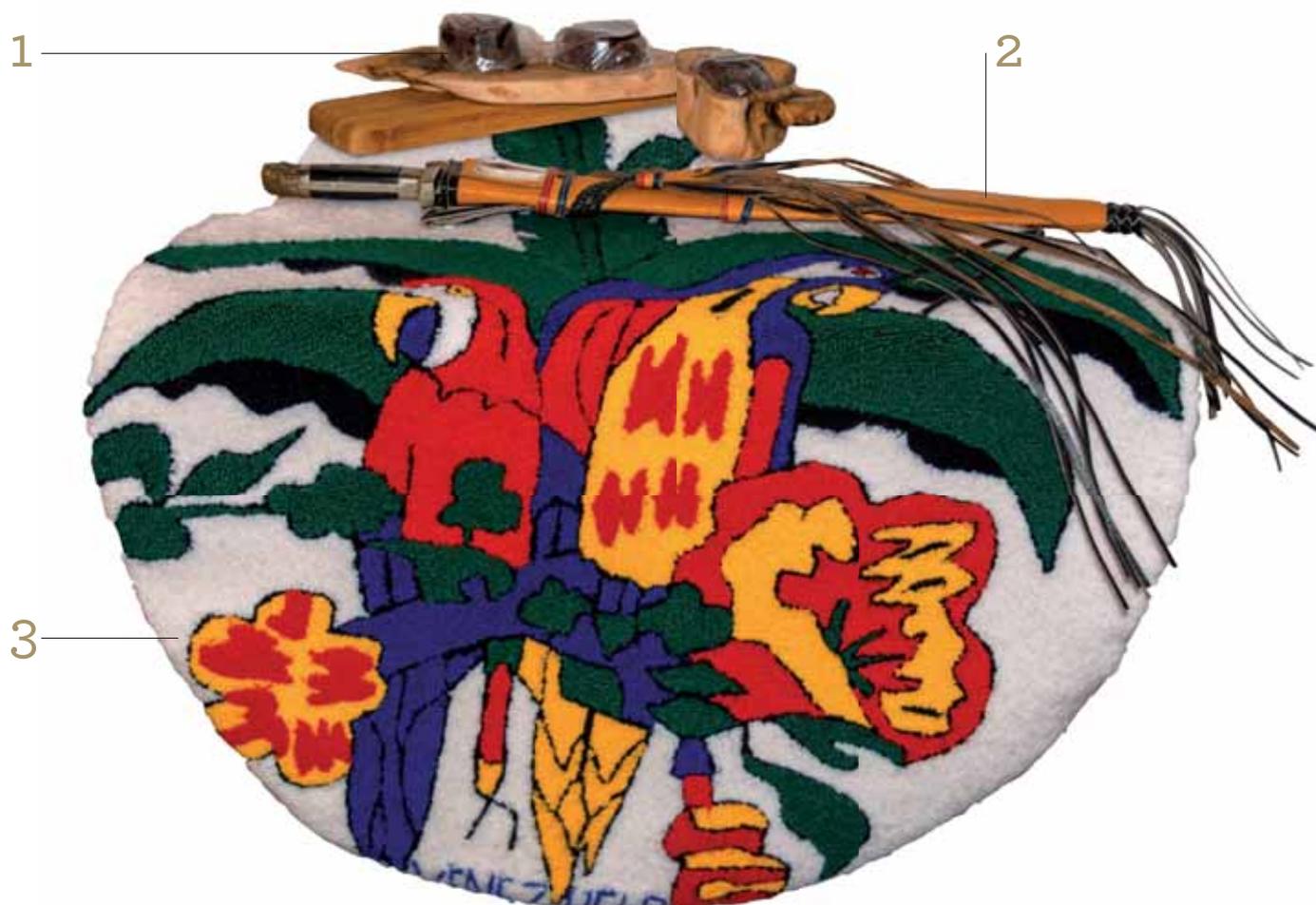
## Varios objetos

S. XX

**1. Cacao Agropecuaria La Montañesa:** Al igual que los aztecas, los indios venezolanos utilizaban la semilla de cacao como moneda, y preparaban una bebida con fines medicinales, cosméticos y religiosos. La variedad descubierta por los españoles en Venezuela es la denominada Criollo que tiene una calidad insuperable. En la época de la colonia el cultivo de cacao se extendió por todo el país, siendo famosas las plantaciones de Barlovento llevadas por monjes capuchinos.

**2. Charapo venezolano:** Machete campesino de hoja ancha que se utilizaba para segar hierba y cortar caña de azúcar.

**3. Tapiz wayuu:** La industria más desarrollada en la etnia Wayúu venezolana, es la industria textil. Sus mujeres son expertas tejedoras de grandes obras de artesanías con colores vistosos y atractivos.



# Venezuela

## Árbol Araguaney

S. XX

Óleo

El Araguaney fue declarado "Árbol Nacional de Venezuela", su nombre es de procedencia indígena y significa voz de oro, lo denominaron así para expresar y describir su incomparable hermosura.

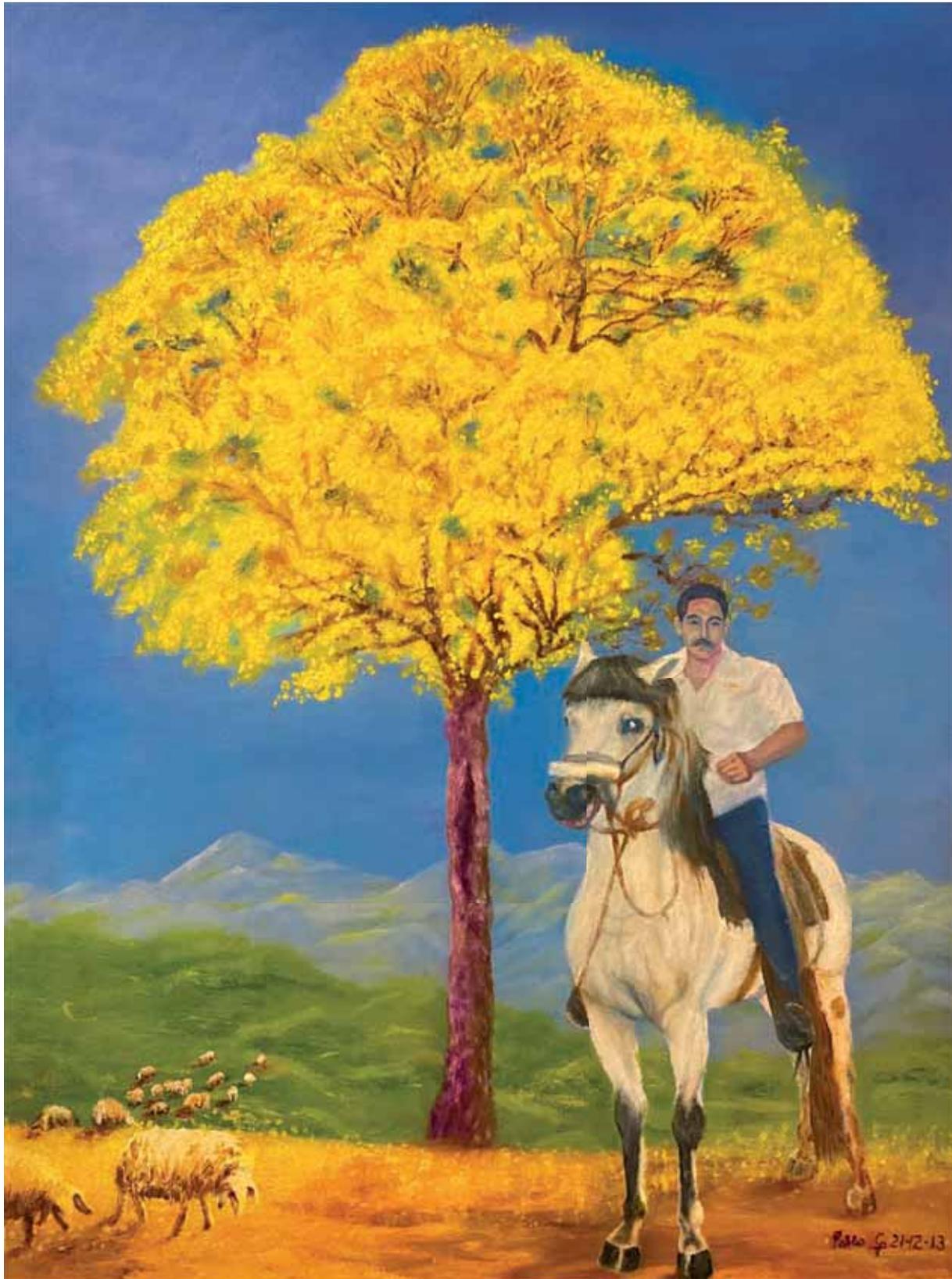
*"El periodo de la floración todo el campo, todos los caminos, toda la geografía patria parece rendir pleitesía a la belleza de este árbol que luce en el bosque, a lo largo de nuestros caminos, en el interior de nuestras viviendas, como una diadema de oro"*

Rómulo Gallegos



Artesanía popular venezolana: miniatura de Santa María de Coromoto, patrona de Venezuela, y muñeca infantil





China

## Vinajeras

---

Época Quianlong (1736-1795)

Esmalte "cloisonné", Bronce esmaltado

Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila

En tiempo de Kublai Khan, de la dinastía Yuan (1279-1368), los mercaderes árabes introdujeron en China, desde el Medio Oriente, el arte de los esmaltes. Desde el principio, el esmalte recibió el patrocinio de la corte y de la clase pudiente, dado que la ejecución necesitaba materiales raros y preciosos y exigía un proceso complejo. El centro de producción estaba en Pekín. El esmaltado consiste en la adhesión del vidrio al metal, dos sustancias de propiedades físicamente muy diferentes. Por ello se requería una gran habilidad por parte del artesano con la finalidad de unir los dos elementos. Los tipos principales de esmaltes decorativos son el "champlevé", el "repousé" y el "cloisonné".





China

## Fu, Shou y Lu: Las tres felicidades chinas

S. XX

Porcelana "Familia rosa" para la exportación

Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila

Entre las figuras más famosas, respetadas y amadas del taoísmo chino están los llamados "Sa Sing", "Tres Estrellas", conocidos también como Los Tres Venerables Ancianos, o Tres Felicidades. Fuxing "Estrella de la buena fortuna", dios de la felicidad; Shouxing, "Estrella de la vejez", dios de la longevidad; Luxing "Estrella de la prosperidad", dios de los cargos oficiales y de la abundancia. Se conocen también como "San Xing Kong Tchao": las Tres Felicidades que se encuentran, o se saludan. Esta triada gozó de gran popularidad desde el s. XV.





# Porcelana Vietnam

---

Cuenco, periodo de restauración Lé (1594-1788)

Porcelana azul y blanco

Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila

G. Dumoutier hace remontar los orígenes del arte de la cerámica en Vietnam al s. II a. C. El chino Hoang-Quang-Hung habría introducido a los vietnamitas en este arte, al establecerse en Dau-Kue, en la provincia de Hai-Duong. A lo largo de los siglos la porcelana vietnamita imitó los modelos chinos: como los gres y celadones de la dinastía Ly (1009-1225) y Tran (1225-1400), y los blancos y azules de Hue (s. XVII-XIX).

La producción estaba centrada en objetos de vajilla (tazas, jarras, vasos, cuencos, platos, teteras), utensilios culinarios, accesorios culturales (quemadores de perfumes, vasos para el altar de los antepasados, candelabros) y algunas obras de uso decorativo.





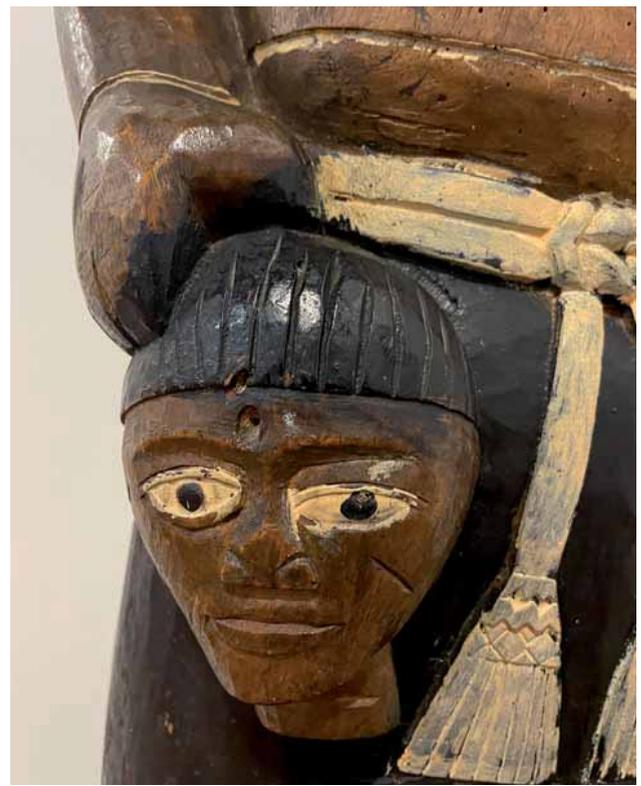
# Aborigen de Formosa

Anónimo, s. XIX

Madera Noble, 138 x 37 cm.

Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila

Talla de madera representando un aborigen de las muchas tribus que convivieron con nuestros misioneros de Formosa (Taiwán). Muestra cabeza de enemigo en mano derecha y machete en la izquierda.





Myanmar (*antigua Birmania*)

## Bordados

S. XX

Museo de Arte Oriental, Monasterio Santo Tomás, Ávila

### 1. Traje de Ceremonia.

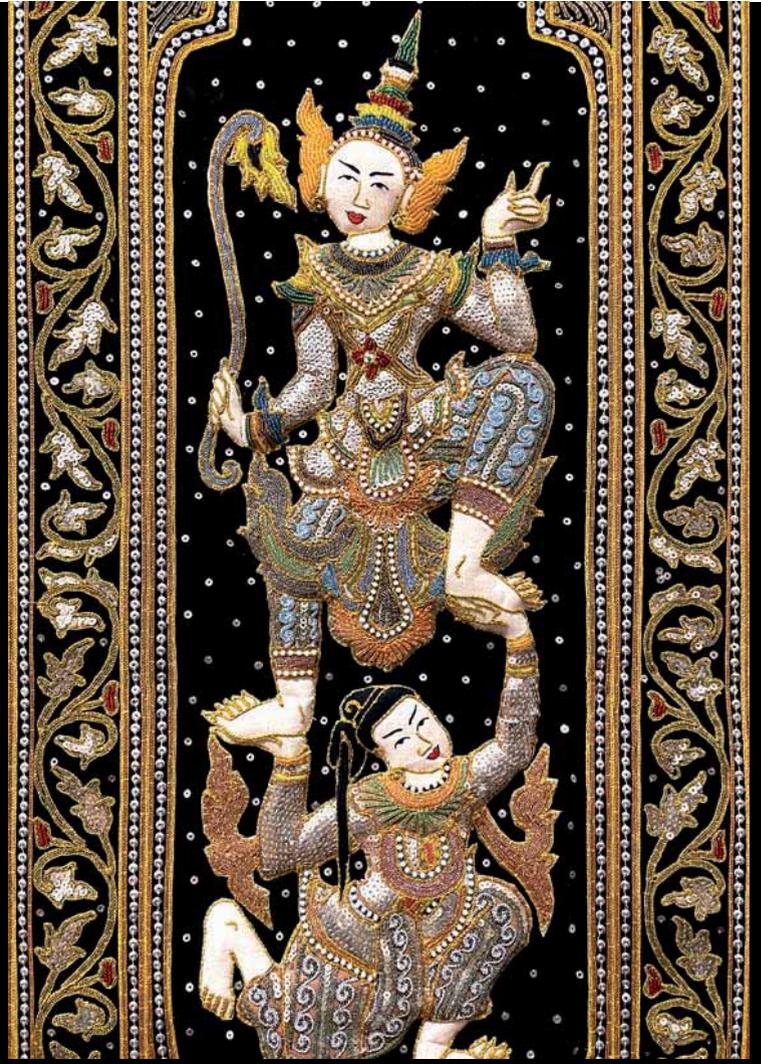
2. Los **kalagas** son decoraciones para colgar en la pared, y su belleza radica en el trabajo intrincado de diseño y decoración que incluye diversos materiales. Estas piezas están bordadas con lentejuelas, abalorios, piedras de colores, pequeñas perlas, coral, trenzas, hilos metálicos sobre lino, terciopelo, seda o algodón. Generalmente tiene un diseño acolchado central de apliques que incluyen varias figuras. Si bien los diseños parecen muy antiguos, los **kalagas** se pueden considerar recientes, ya que fueron creados en los últimos 150 años en la corte real de Mandalay. Los diseños suelen basarse en escenas del antiguo poema épico hindú, el Ramayana; o de la mitología budista.



1



2



# Vietnam

## Casulla

---

S. XIX

Bordado

Museo Porticum Salutis, Convento Santo Domingo, Ocaña

La casulla es la vestidura que porta el sacerdote que preside la Eucaristía. Se usa sobre el alba y la estola, únicamente para el Santo Oficio. El museo Porticum Salutis custodia una colección de diez casullas vietnamitas de estilo costumbrista, en las que se representan, en relieve, diferentes santos de la Orden como es el caso de esta, con Santa Catalina de Sena.





Filipinas

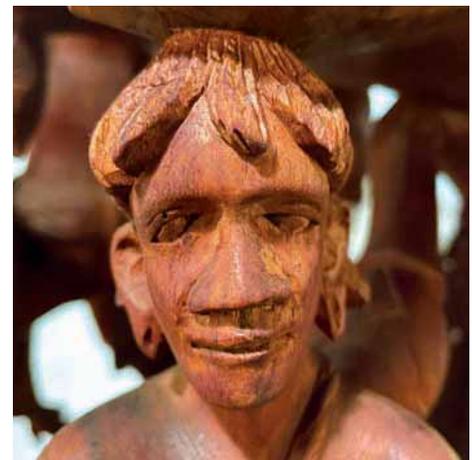
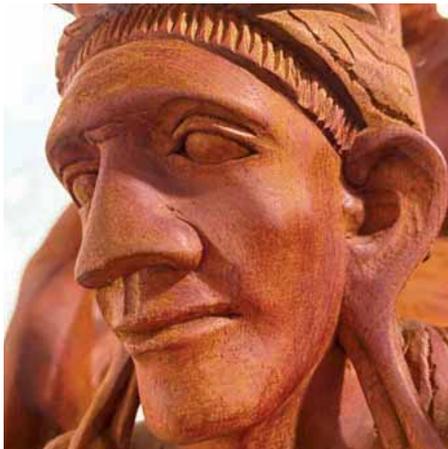
## La caza del ciervo

S. XIX, conjunto escultórico

Madera tallada

Museo de Arte Colonial, Monasterio Santo Tomás, Ávila

Aunque desde los primeros años de difusión del cristianismo en Filipinas y hasta el s. XIX, la escultura como el resto de las artes, tuvieron una predominante iconografía cristiana, también encontramos temáticas dedicadas a la agricultura, horticultura, ganadería y caza, como es este caso. Una talla de madera de una pieza en la que se representa "La caza del ciervo".





Fr. Alberto Martín, OP  
Última Cena dominicana

Año 1960, tabla

Convento Santo Domingo, Ocaña





Texto en página siguiente >>>



## Última Cena dominicana, Fr. Alberto Martín, OP

Esta tabla de grandes dimensiones fue creada "ad hoc" para el comedor conventual de Santo Domingo en Ocaña, donde sigue ocupando un lugar preeminente a lo ancho de toda la cabecera del espacio que, tres veces al día, reunía a todos los frailes, a quienes no les resultaba extraño -como si fuera un espejo- en sus actitudes de convivialidad, al compartir las comidas presencialmente, verse reflejados en un nivel, literalmente de altura por la posición del cuadro y, simbólicamente, por la sacralidad que desprende. El cuadro permitía a los religiosos sentarse en la mesa con Santo Domingo de manera real y, al mismo tiempo, simbólica.

La obra, apenas documentada, de Fr. Alberto ni siquiera tiene título, pero bien podría denominarse "La Última Cena dominicana" y en ella, el artista entremezcla conceptos, empleando tendencias en boga de la época, con ligeros matices cubistas, segmentando los planos -pero centrando la escena en un movimiento circularmente perfecto, en la orla que acoge a los protagonistas- con triangulaciones trapezoidales.

La temática no es desconocida en la iconografía dominicana, algunos artistas del renacimiento italiano mostraron una escena parecida siguiendo una tradición, según la cual, en determinado momento, los ángeles llegaron a servir en la mesa de Santo Domingo. Sin embargo, Martín ha transferido una cena que podría ser banal a un contexto máximo de sacralidad. Al incorporar a San Juan, apoyado en el pecho de Jesús, este con el cáliz en la mano y a la Virgen María, ha convertido la tradición dominicana de la mesa de Santo Domingo en la Última Cena de Jesús con los santos dominicos, previa a la Pasión.

Ya no son los ángeles quienes sirven, ahora son los propios frailes, aunque todos alados, quienes siguiendo el sentido circular del halo central se afanan en preparar los elementos esenciales de la Última Cena, esto es, de la eucaristía: el pan y el vino. A la derecha, los frailes trabajan en todas las etapas del cultivo y recolección del fruto de la vid hasta ofrecerlo en la mesa. A la izquierda mismo movimiento circular para sembrar el trigo (alusión a la parábola evangélica: parte cae entre cantos, otra parte se la comen las aves del cielo, etc.). El resultado es similar, un dominico presenta el pan que se convertirá en el cuerpo de Cristo.

Sentados a la mesa ovalada, que corta diametralmente el círculo de santidad de los comensales, se observa, además de a Domingo, a otros insignes santos dominicos como Tomás de Aquino, Catalina de Sena y, posiblemente, Rosa de Lima, de rodillas con un tallo de azucena. Una cuarta mujer, María Magdalena, enjuaga con sus lágrimas los pies del Señor.

Para el observador atento, restan algunas incógnitas como el cáliz derramado a los pies de Cristo o el instrumento que usa el fraile que exprime el zumo de la uva, las amapolas en primer plano. Para quienes tomaban su sustento cotidiano, literalmente, a sus pies un interrogante: ¿cómo trascender la cotidianidad del alimento material para ser capaces de sentarse a degustar el alimento espiritual en la mesa con Domingo de Guzmán, o para ser exactos, si nos remitimos a la tabla, en la mesa de la Eucaristía con Cristo?





Fra Angélico, Coronación de la Virgen, Predela con la historia de Santo Domingo (detalle), Museo del Louvre, hacia 1435



Fra Angélico, Tríptico de Cortona, hacia 1438, (detalle de la predela), Museo Diocesano de Cortona, Italia



Giovanni Antonio Sogliani, Cenáculo, Santo Domingo alimentado por los ángeles, 1536 (detalle), Convento de San Marcos, Florencia

VENEZUELA



ESPAÑA



ROMA



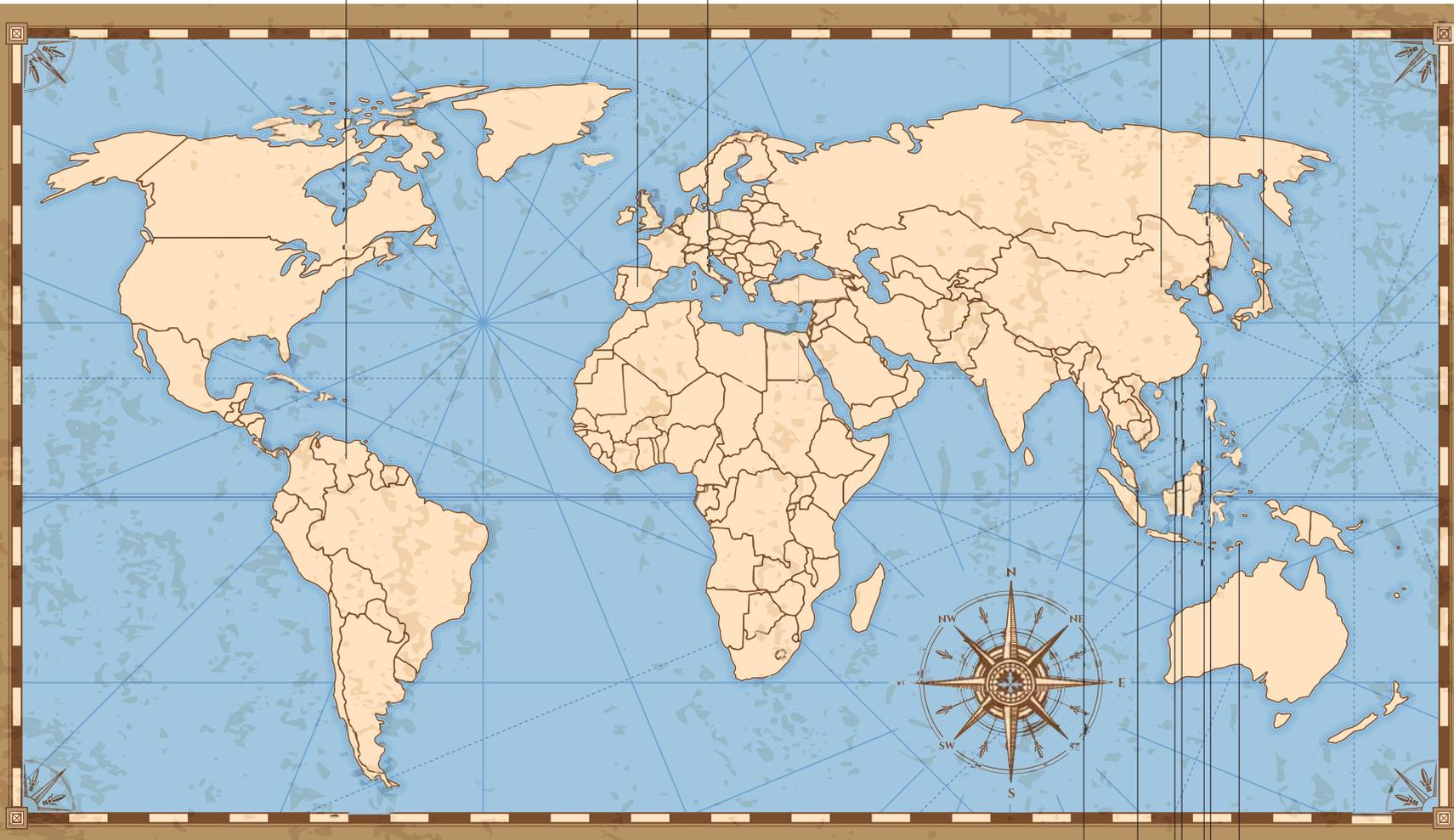
CHINA



COREA DEL SUR



JAPÓN



MYANMAR



TIMOR ORIENTAL



SINGAPUR



FILIPINAS



MACAO



TAIWÁN



HONG KONG



# Historia de la Provincia del Santo Rosario

---



La Provincia de Nuestra Señora del Rosario fue fundada para predicar el Evangelio en Filipinas, China y en las demás naciones del Extremo Oriente.

Fue el primer Obispo de Filipinas, Excmo. Sr. Domingo de Salazar, OP, quien contribuyó eficazmente a la fundación de dicha Provincia. Este religioso dominico fue presentado por Felipe II, Rey de las Españas, al Papa Gregorio XIII como primer Obispo de Filipinas el año 1578. Dos años antes Fray Domingo había llegado a España desde México e inmediatamente comenzó a reclutar religiosos voluntarios en los conventos de la Orden de la Península para emprender la evangelización de Filipinas. De los 18 misioneros que se embarcaron con él en España para México el 10 de julio de 1580, siete fallecieron en la travesía y otros en México, a consecuencia de una peste originada en la nave que los llevaba. Algunos de los supervivientes se quedaron

en la Isla de la Española y en México. Solamente el Obispo Domingo de Salazar, acompañado de Fray Cristóbal de Salvatierra, llegaron a la ciudad de Manila el 17 de septiembre de 1581.

Antes de salir de México rumbo a Filipinas, el Obispo Salazar encomendó a Fray Juan Crisóstomo la realización del proyecto de la fundación de la nueva Provincia. Vuelto a España en 1581, Fray Crisóstomo obtuvo del Consejo de Indias el permiso para llevar 12 religiosos a Filipinas el 31 de marzo de 1582. Meses más tarde, el 14 de julio, el Maestro General de la Orden, Fray Pablo Constable de Ferrara, dio su aprobación para la fundación de la nueva Provincia, nombrándole Vicario General de la misma, con atribuciones de Provincial, y autorizándole a llevar hasta 40 religiosos de las provincias de España y 10 más de las de México y Chiapas que a la sazón incluía parte de Guatemala. Fallecido el Maestro General poco después (17 de sep-



tiembre de 1582), el Papa Gregorio XIII confirmó a Fray Crisóstomo en el cargo de Vicario General y dio su aprobación apostólica para la fundación de la nueva Provincia el 20 de octubre de 1582.

Sin embargo, Fray Juan Crisóstomo no pudo embarcarse con sus primeros religiosos tan pronto como había pensado. Dificultades surgidas en Madrid lo impidieron. Después de dos años de espera en el convento de San Pablo de Sevilla, al fin, el 9 de agosto de 1585, obtuvo el pase regio que le facultaba para convocar y llevar una misión a Filipinas. El 5 de septiembre firmó el Rey la Real Cédula que le autorizaba a llevar 24 religiosos a Filipinas. Posteriormente se le autorizó llevar otros 15 más. Después de varios meses, 40 religiosos, procedentes de diversos conventos dominicanos de España, salieron de Cádiz con dirección a México el 17 de julio de 1586. Después de que Fray Crisóstomo renunciara como vicario general y entregara su cargo a Fray Juan de Castro, éste se convirtió en el líder de la primera expedición.

Cuando llegaron a la Nueva Española, el nuevo Vicario General, Fray Juan de Castro, en unión con varios religiosos, redactó y firmó las Ordenaciones Primordiales de la Provincia en el convento de Santo Domingo de México el 17 de diciembre del año 1586, y fueron aprobadas luego por los demás el 17 de enero siguiente.

De los 40 religiosos que embarcaron en Cádiz, según lista oficial que se conserva en el Archivo de Indias, muchos enfermaron durante el viaje, muriendo tres de ellos en México a causa de los su-

frimientos y privaciones durante la larga travesía. Algunos se quedaron en México y otros volvieron a España. Pero el 3 de abril de 1587 tres frailes salieron rumbo a Macao, y quince para Filipinas el 6 de abril de 1587. Estos últimos llegaron a Cavite, un puerto cercano a Manila, el 22 de julio de 1587, y tres días más tarde, el 25 de julio de 1587, a la ciudad de Manila.

El 4 de agosto de ese mismo año, la Fiesta de Santo Domingo se celebró públicamente por primera vez, y al día siguiente, se colocó la piedra angular del Convento de Santo Domingo de Manila durante la Fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen.

La nueva Provincia, con la bendición de Dios y como fruto de una observancia regular estricta, fue desarrollándose rápidamente en sus diversos ministerios y en número de religiosos. En 1592 reunía ya las condiciones para ser reconocida como Provincia dentro de la Orden. Por eso, en el Capítulo General de Venecia del año 1592, es reconocida como una Provincia más de la Orden, bajo el título de Nuestra Señora del Rosario “para la conversión de los infieles”.

No obstante, debido a un error u olvido, el decreto de erección e institución de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario no aparece en las Actas de dicho Capítulo General. Lo dice claramente la carta del Maestro General, P. Hipólito María Beccaria, fechada el 3 de noviembre de 1592, y dirigida a la nueva Provincia. En dicha carta, el Maestro General atestigua que en el referido Capítulo de Venecia fue erigida e instituida oficialmente la nue-



va Provincia y aceptada como una Provincia más dentro de la Orden Dominicana, con el nombre de Nuestra Señora del Rosario. Por otra parte, dicho decreto de erección, anteriormente omitido, apareció después en las Actas del siguiente Capítulo General, celebrado en Valencia en el año 1596.

Los religiosos de la Provincia han evangelizado en las Islas Filipinas desde 1587; en Japón entre 1602-1637 y desde 1904; en Taiwán (Formosa) entre 1626-1642 y desde 1858; en China desde 1633 a 1955 y desde el 2004; en Tonkín (Vietnam) desde 1676 a 1955; en Venezuela entre 1902-1905 y desde 1951; en Corea del Sur desde 1989, en Singapur desde 2001, en Birmania (Myanmar) desde 2010, en Timor Oriental desde 2013; e igualmente, en Perú, Sri Lanka (Ceilán) y en otros países por cortos periodos de tiempo.

Desde los orígenes de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario, nuevos misioneros, casi todos de las Provincias de España, fueron llegando periódicamente para incorporarse a la Provincia y sus ministerios en el Extremo Oriente. Sin embargo, no faltaron vocaciones surgidas en las mismas naciones en que la Provincia desarrollaba su apostolado. Entre ellas se encuentra Mons. Gregorio Lo, OP, primer obispo chino.

A partir del siglo XIX la Provincia ha contado con sus propios centros de formación para futuros misioneros: en Ocaña (1830), Ávila (1876), Rosaryville-EEUU (1911-1935), Hong Kong (1935-1962), Manila (1962-1971), La Mejorada (1912), Santa María la Real de Nieva (1939), Valladolid (1953), Madrid (1958), Roma

(1989), Corea (1994), Hong Kong - Macao (2005), Myanmar (2010), Timor Oriental (2013) así como otros ministerios apostólicos en España y Roma.

Finalmente, como fruto del dinamismo misionero y labor apostólica de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario, se han creado dos nuevas Provincias para la Orden: la Provincia Reina de los Mártires de Vietnam, el 18 de marzo de 1967, y la Provincia de Filipinas, el 8 de diciembre de 1971. Igualmente, se ha instituido en Taiwán (Formosa) un Vicariato General para nuestros hermanos dominicos de nacionalidad china, con fecha del 16 de junio de 1978, bajo la advocación "Reina de China".

En el año 1987, la Provincia celebró el IV Centenario de su fundación. Las diversas celebraciones con ocasión de este acontecimiento se vieron coronadas con las canonizaciones de los 16 mártires de Nagasaki el 18 de octubre de 1987; de los 60 mártires de Vietnam celebrada el 19 de junio de 1988 y de los 6 mártires de China el 1 de octubre del año 2000, canonizados por el Papa Juan Pablo II en Roma; el 28 de octubre de 2007 el Papa Benedicto XVI beatificó 21 mártires del siglo XX en España.



VIII Centenario de la Muerte de Santo Domingo



**SANTO DOMINGO**

# Oración del Jubileo

*Oh, Dios, nuestro Creador, Redentor y Paráclito, unidos en oración, te presentamos nuestra alabanza, nuestra bendición y nuestra predicación.*

*Hace ochocientos años, llamaste a Santo Domingo a entrar en la vida eterna y a reunirse contigo en la mesa del cielo.*

*En la celebración de este Jubileo, aliméntanos y llénanos de tu gracia para que podamos realizar nuestra misión de predicar el Evangelio para la salvación de las almas.*

*Ayúdanos a nutrir a tu pueblo con tu Verdad, tu Misericordia y tu Amor, hasta aquel día prometido en que nos reunirás a todos, junto a los bienaventurados.*

*Te lo pedimos como Familia Dominicana, por la intercesión de María, en el nombre de Jesús.*

*Amén.*



# Índice de Obras

<b>SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.</b> Ramón Lapayese _____	18
Convento - Colegio Apostólico Nuestra Señora del Rosario, Arcas Reales, Valladolid	
<b>CRISTO CRUCIFICADO.</b> Anónimo _____	20
Museo Porticum Salutis, Convento Santo Domingo, Ocaña	
<b>LIBRO DE LAS CONSTITUCIONES.</b> Convento Santo Domingo de Guzmán, Ocaña _____	22
<b>CANTORAL.</b> Real Monasterio de Santo Tomás, Avila _____	24
<b>VIRGEN CON EL NIÑO.</b> Anónimo _____	26
Convento Santo Domingo de Guzmán, Ocaña	
<b>ESCENAS DE LA VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.</b> Pere Nicolau _____	28
Colección del Museo de Bellas Artes de Valencia.	
<b>MODOS DE ORAR DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.</b> Anónimo _____	30
Manuscrito Codex Rossianus 3 de la Biblioteca Vaticana	
<b>TABLA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.</b> Anónimo _____	32
Iglesia de San Miguel de Tamarite de Litera (Huesca), Museo Nacional de Arte de Cataluña	
<b>SANTO DOMINGO IN SORIANO.</b> Juan Bautista Maino _____	34
Monasterio Santo Domingo el Real, Toledo	
<b>SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.</b> Fr. Julio Ibáñez, Convento San Pedro Mártir, Madrid _____	36
<b>ABRAZO DE SANTO DOMINGO Y SAN FRANCISCO.</b> Luis Salvador Carmona _____	38
Real Monasterio Santo Tomás, Ávila	
<b>TABLA DE LA MASCARELLA.</b> Anónimo _____	42
Iglesia de Santa María de la Mascarella, Bolonia	
<b>SANTO DOMINGO Y EL HOSPEDERO.</b> Fr. Félix Hernández, OP _____	44
<b>ABRAZO DE SAN FRANCISCO Y SANTO DOMINGO.</b> Fr. Félix Hernández, OP _____	46
<b>LA MUERTE DE SANTO DOMINGO.</b> Fra Angélico, OP _____	48
Museo Diocesano de Cortona, Italia	
<b>SANTO TOMÁS DE AQUINO.</b> Ramón Lapayese _____	50
Convento - Colegio Apostólico Nuestra Señora del Rosario, Arcas Reales, Valladolid	
<b>SAN VICENTE FERRER.</b> Carlos Ferreira de la Torre _____	52
Convento - Colegio Apostólico Nuestra Señora del Rosario, Arcas Reales, Valladolid	



<b>MELCHOR GARCÍA SAMPEDRO.</b> Anónimo, Convento Santo Domingo, Ocaña _____	54
<b>BEATO PEDRO ALMATÓ.</b> Anónimo, Convento Santo Domingo, Ocaña _____	56
<b>RELICARIO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.</b> Casa Meneses _____	58
Museo Porticum Salutis, Convento Santo Domingo, Ocaña	
<b>DALMÁTICA.</b> Filipinas, Museo Porticum Salutis, Convento Santo Domingo, Ocaña _____	60
<b>FUMI-E</b> o imagen de pisar. Japón _____	62
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>PALANQUÍN DE BODA.</b> China _____	64
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>UMA LULIK.</b> Timor Oriental _____	66
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>CHARAPO VENEZOLANO (machete). TAPIZ WAYUU. CACAO.</b> Venezuela _____	67
<b>ÁRBOL ARAGUANEY.</b> Venezuela _____	68
<b>VINAJERAS.</b> China _____	70
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>FU, SHOU Y LU: Las Tres felicidades Chinas.</b> China _____	72
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>CUENCO VIETNAM.</b> _____	74
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>ABORIGEN DE FORMOSA.</b> _____	76
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>BORDADOS MYANMAR</b> (antigua Birmania) _____	78
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>CASULLA VIETNAMITA.</b> _____	80
Museo Porticum Salutis. Convento Santo Domingo, Ocaña	
<b>LA CAZA DE CIERVO.</b> Filipinas _____	82
Museo de Arte Oriental, Real Monasterio de Santo Tomás, Ávila	
<b>ÚLTIMA CENA DOMINICANA.</b> Fr. Alberto Martín, OP _____	84
Convento Santo Domingo, Ocaña, Toledo	









Santo Domingo de Guzmán  
(1170 - 1221)

